

TERCERA PARTE – Los talleres del Universo Holográfico

Bienvenidos de nuevo a el Universo Holográfico.

Esta es la Tercera parte de un seminario de 5 talleres diseñados para examinar cómo cambian radicalmente la Física Cuántica y los experimentos científicos más recientes nuestro conocimiento de la vida, de nuestra realidad y nuestra espiritualidad.

En la Primera parte de esta serie de talleres supimos que lo que siempre habíamos creído que era nuestra realidad física y sólida no es verdaderamente ni sólida ni real, sino una ilusión, una película de inmersión total en 3D que sólo parece y se siente como real a quienes vivimos en ella.

“Hay una cita que me gusta mucho, que viene de un intelectual famoso llamado Sherlock Holmes: “Cuando hayas eliminado todo lo que es imposible, lo que queda debe ser la verdad, por improbable que parezca”.

“Lo que voy a decirles esta noche es una de esas cosas que parecen de locos, porque es extremadamente improbable; pero, simplemente, no es algo que algunos de nosotros – yo no era el único que lo decía – que algunos de nosotros dijimos un día: “quizá el mundo es un holograma”. No sucedió así; sucedió exactamente de esta manera: cuando eliminas todo lo que es imposible, lo que queda debe ser lo cierto.

“De modo que déjenme que les diga un poco de dónde nos dirigimos. Bien, vale. ¿A qué conclusión podría haber llegado finalmente Sherlock Holmes después de intentar todo lo demás? Y la respuesta es que, en cierto sentido, en un sentido ciertamente extraño, el mundo es un holograma”.

Michael Talbot, en su libro *El Universo Holográfico*, escribió: “Crear la ilusión de que las cosas estén donde NO están es el rasgo fundamental de los hologramas... Si se observa un holograma parece que posea un espacio propio, pero si se pasa la mano a su través se ve que no hay nada en él”.

“Es relativamente fácil comprender esta idea de holismo en algo que sea externo a nosotros, como una manzana en un holograma, lo que lo hace difícil es que no miramos al holograma, es que somos parte de él”.

Y luego, en la Segunda parte, conocimos varias cosas muy importantes... como el hecho de que esta película de inmersión total en 3D se ha descargado en nuestro cerebro en frecuencias de onda desde El Campo, allí se convierte en partículas, y luego se proyecta “ahí fuera” para que la experimentemos como “realidad”.

Supimos todo esto por los experimentos cerebrales que se han hecho que prueban que nuestro cerebro y nuestro cuerpo saben lo que está a punto de ocurrir antes de que seamos conscientes de ello...

“Ahora bien, lo que uno cree que ocurre es que si estimulas el dedo meñique lleva un tiempo determinado que el estímulo llegue al lado opuesto del córtex, así que el paciente informa de ello una fracción de segundo después; y que cuando se estimula directamente, el paciente informa de ello inmediatamente. Lo que averiguó fue justo lo contrario. Cuando estimulaba el dedo meñique, el paciente lo sentía inmediatamente, y cuando estimulaba el córtex directamente, había un retraso.

“La gente se emociona antes de que las imágenes escogidas al azar en el futuro sean emotivas, y permanece en calma ante imágenes escogidas al azar que son calmadas. Esto se ha visto en los cambios

del ritmo cardíaco, en los conductores de la piel, en el cerebro, y fundamentalmente en todo el cuerpo de forma sistemática.

“En esta zona hay un patrón de actividad cerebral que surge antes de que tú te decidas y que nos dice de qué manera vas a hacerlo.... Completamente. Parece que hay mucha actividad cerebral inconsciente que da forma a tus decisiones, y que tu consciencia llega en una etapa muy tardía. Parece que lo que revelan nuestros experimentos es que se despliega un mecanismo, un mecanismo determinista que te conduce a tu decisión en un momento posterior en el tiempo. Y eso es inevitable, sólo puede ir en una dirección”.

Hemos averiguado que esta película holográfica de inmersión total en 3D es un universo holográfico único, creado especialmente para cada persona, y no una realidad común, independiente y objetiva que exista “ahí fuera” y que todos compartamos.

“...descubrieron (y éstos se conocen como “experimentos de borrado cuántico”), descubrieron que podrían tomar los datos con estos detectores, tomar todos esos datos (los detectores funcionan, dicen exactamente por cuál de las ranuras pasa el fotón), pero no miraban estos datos aún y tampoco miraban estos datos. Sólo los tomaban.

“Si lo miras ahora, obtienes esto. Pero si no lo miras y luego borras la información de por cuál ranura pasaron, obtienes esto otra vez. ¿Lo ven? De modo que la realidad no es objetiva. En eso consiste el experimento de la Doble Ranura, y por eso es tan importante, porque muestra que la realidad no es objetiva. Ocurre algo más.”

En lugar de eso, lo que tenemos es una realidad holográfica subjetiva, que es única para cada individuo y que se basa en su observación. En realidad no hay un “ahí fuera” ahí fuera...

“No hay un “ahí fuera” ahí fuera... No hay un “ahí fuera” ahí fuera.”

Descubrimos que un trozo de película holográfica puede almacenar un montón de frecuencias de onda diferentes, y que, para hacer que de él salga un objeto específico, tenemos que disparar un rayo láser en el paso 2 en un ángulo específico para escoger exactamente las frecuencias correctas de la manzana.

Acabamos la Segunda parte haciendo la pregunta: si todo esto es cierto, y la Física Cuántica dice que lo es, entonces...

¿Quién, o qué, actúa como pistola láser para nosotros?

¿Quién, o qué, escoge ciertas frecuencias de onda específicas desde El Campo y las descarga en un cerebro humano a que se conviertan en hologramas que se hacen la “realidad” que vemos y experimentamos?

Si han hecho sus deberes y han visto *El show de Truman*, recordarán esta escena:

¿Cómo le detendrán?

Muy bien... vamos a acceder al programa meteorológico... así que, sujetaros el sombrero, ¿entendido?... No, creo que centraremos la tormenta justo encima del barco... calcula las coordenadas.

No hay barco de rescate, no sabrá qué hacer...

Dará la vuelta cuando le entre el pánico.

[ruido de conversaciones múltiples]

Tormenta a la vista

¡Relámpagos!... otra vez... golpéale [Truman cae al agua]

¡Por Dios, Cristof, lo está viendo todo el planeta, no podemos matarle en directo ante el público!

Nació en directo ante el público.

[ruido de tormenta y mar embravecido, Truman lucha por volver al barco; cuando lo consigue, los asistentes al bar aplauden y jalean]

[hombre en la bañera] ¡Vas a conseguirlo, aguanta!

[alguien dice al fondo] Es increíble, le deja ahí...

[Truman] ¿No sabéis hacer nada mejor? Vais a tener que matarme [empieza a cantar la canción del marinero borracho]

En nombre del Estudio, te exijo que cortes la emisión.

Seguimos

[Truman sigue cantando la misma canción]

Eleva el temporal... ¡Eleva el temporal!

Te lo digo por última vez...

¿Cerca del límite?

Muy cerca.

Vuélcale, vuélcale el barco.

¡Maldito seas, Cristof!

No puede hacer eso, se ha amarrado a él...

¡Cállate!

Se va a ahogar y le tiene sin cuidado.

¡Hazlo!

No

¡HAZLO!

[sonido de olas enormes, sigue la tormenta]

Ya basta...

Está claro que el mismo Truman no escribió el guión de esa experiencia. Dudo mucho que él hubiera escogido pasar por un drama así voluntariamente, lo mismo que dudo que ustedes hubieran escogido pasar voluntariamente por algunas de las experiencias traumáticas de sus vidas, si fuesen ustedes quienes escriben el guión, ¿correcto?

Entonces, ¿quién escribió esta escena para Truman? Evidentemente, la respuesta es que fue el Director quien ordenó que se produjeran el viento y la tormenta.

Así que ya tenemos la respuesta: ¡Ed Harris es quien crea todas nuestras experiencias!, ¡es a él a quien hay que echarle la culpa!

¿No?

Vale...

Bueno, vamos a hacer la pregunta así:

¿Quién, o qué, escribe el guión de TU película holográfica de inmersión total en 3D?

¿Quién, o qué, es tu “director/guionista/productor”?

La mejor de las respuestas que han elaborado los físicos cuánticos hasta ahora es:

La “CONSCIENCIA”.

Así es como lo pone el dr. Amit Goswami:

“La Física Cuántica nos permite ver directamente que sólo podemos darle un sentido al mundo si basamos el mundo en la “consciencia”. El mundo está hecho de consciencia, el mundo es consciencia, la consciencia es la base del ser. La Física Cuántica lo pone tan claro como la luz del día, porque la Física Cuántica dice muy claramente que la ciencia – la matemática cuántica, que creemos que son las matemáticas más fundamentales, la descripción de la naturaleza más acertada que hayamos descubierto – estas matemáticas nos muestran claramente que los movimientos de los objetos sólo se pueden describir en términos de posibilidades y no de los sucesos reales que ocurren en nuestra experiencia. La Física Cuántica sólo calcula posibilidades. Pero si aceptamos esto, entonces viene inmediatamente la pregunta: ¿qué o quién escoge entre esas posibilidades para traer al suceso real a la experiencia?”

“Así que vemos directa e inmediatamente que la consciencia debe estar involucrada. La consciencia debe ser la base del ser de la que los objetos forman una parte, pero no el todo. Esos objetos pueden ser descritos como ondas de posibilidades y la Física Cuántica logra dar esa descripción muy precisamente, y da posibilidades de modo que podamos hacer ciencia basándonos en ella cuando quiera que haya un gran número de objetos y un gran número de sucesos”.

“Pero cuando hablamos de objetos y sucesos individuales, entonces aparece la tan intrigante “elección” (la palabra “elección”) por la consciencia, que desde estos sucesos posibles provenga el suceso real de la experiencia. De modo que, por primera vez, la ciencia se encuentra con el “libre albedrío”. La

“consciencia” es libre porque en nuestra ciencia no hay descripción matemática del sujeto. Sólo los objetos pueden describirse matemáticamente, y sólo hasta el punto de que son posibilidades”.

“La cuestión sigue siendo primordial: ¿quién es el que escoge? Cuando lo consideramos, vemos también que quien escoge es libre. Hay libertad de elección, y desde esa libertad de elección viene nuestra experiencia real”.

“La Física Cuántica nos permite ver directamente que sólo podemos darle un sentido al mundo si basamos el mundo en la “consciencia”. [Dr. Amit Goswami]

Según el dr. Goswami, la “consciencia” es lo que escoge ciertas frecuencias de onda específicas de entre las posibilidades ilimitadas de El Campo y las descarga en un cerebro humano para crear su experiencia holográfica.

De manera que llamaremos a esto el “modelo de la consciencia”.

Teníamos el “Modelo del Campo” y el “Modelo del Universo Holográfico”, y ahora tenemos el “Modelo de la Consciencia”.

Quiero dejar claro que esto no es un sistema de creencias. Hay una enorme diferencia entre un sistema de creencias y un modelo.

Un modelo es algo que se construye, o se crea, basándose en la evidencia científica que se tiene hasta la fecha, para comprobar una teoría y ver si funciona bien. Un modelo científico se diseña para retarlo y ver cómo funciona cuando se lo aplica.

Por otra parte, un “sistema de creencias” se forma a menudo contradiciendo la evidencia que se tiene a mano, y no puede resistir el examen y el reto. Es algo en lo que uno ha puesto mucho emocionalmente, a lo que uno está atado y de lo que depende.

De hecho, un sistema de creencias intenta evitar a toda costa el examen y el reto, por miedo a que se desmorone y entonces ¿qué hace uno con él?

Si un modelo no funciona, simplemente se vuelve al tablero de dibujo y se intenta de nuevo. Dicho de otra forma, uno no se implica ni se ata al resultado del modelo en forma alguna – emocional, mental o espiritualmente – como hace con un sistema de creencias.

Bien, pues, vamos a echar un vistazo a este “modelo de la consciencia”:

Lo primero es que deben saber que no todos los físicos cuánticos están de acuerdo con este “modelo de la consciencia”, porque la “consciencia” no se puede estudiar científicamente, como señaló el dr. Goswami. En su lugar se han propuesto muchas otras teorías, pero nosotros seguiremos a la gran mayoría de científicos que *utilizan* la “consciencia” como la mejor respuesta.

Por ejemplo:

“La Física Cuántica dice algo sobre el papel que jugamos los humanos en el Universo. Dice que la consciencia juega un papel. Dice que hay un trasfondo secreto que parece llevar a efecto a la realidad en la que vivimos, y que esta realidad en la que vivimos no es en absoluto lo que parece ser”.

“La materia no es lo que creemos que es desde hace mucho tiempo. Los científicos siempre han creído que la materia es una especie de fundamento en lo que tiene de estático y de predecible. Nos gusta creer que el espacio es un vacío y que la materia es sólida, pero, de hecho, esencialmente no hay nada en absoluto en la materia, la materia es completamente insustancial. Lo más sólido que puedes decir de esta materia insustancial es que es más como un pensamiento, como una unidad concentrada de información”.

“En su nivel definitivo, digamos en la teoría M o la teoría de cuerdas, la realidad no es sólida, es mayoritariamente espacio vacío. Cualquier solidez que tenga parece asemejarse más a una imagen holográfica que a la realidad dura y sólida. Es una realidad resplandeciente que parece muy susceptible al poder del pensamiento”.

“Lo que sea la relación entre la consciencia y la realidad material – y si el mundo material puede derivarse realmente o no de una realidad de la consciencia, o si la consciencia misma puede ser incluso el material fundamental del Universo, por así decirlo, en lugar de la fría y oscura materia, o los otros aspectos de la materia que los físicos han estado buscando – quizá tenga más que ver con la consciencia, y en ese aspecto podemos pensar entonces verdaderamente en el Universo más como un estado de consciencia, o más inundado de consciencia, mucho más que la realidad material a la que normalmente miramos”.

“Si propones que hay un mundo intangible que efectúa el mundo tangible de nuestra experiencia, y luego dices: “esto es lo que dice la mecánica cuántica” (concedamos que es una manera razonable de poner en palabras algo que es difícilísimo de comprender), eso, de forma muy natural, lleva a la conclusión de que la mecánica cuántica dice que hay un mundo espiritual que hace sus elecciones, que hay otro mundo que es intangible que efectúa e influye en el mundo físico. Sin embargo, esta intangibilidad es ella misma el cimiento firme de la realidad física. Podrá ser intangible, pero es (bueno, en realidad no podemos decir lo que es ni por qué está ahí), pero es, de hecho, el rasgo más fundamental de la materia. De modo que puedes decir: ‘bien, es un rasgo de la materia, que no es intangible. La materia es lo más tangible’. Pero eso son juegos de palabras. La realidad es que la materia no es lo que creemos que es desde hace mucho tiempo”.

En este video había afirmaciones muy interesantes. Revisemos brevemente algunas de ellas:

“La Física Cuántica... dice que la consciencia interpreta un papel [en el Universo]; dice que hay un trasfondo secreto que parece llevar a efecto a la realidad en la que vivimos...” [Dr. Fred Alan Wolf]

“La mecánica cuántica dice que hay un mundo espiritual que hace sus elecciones, que hay otro mundo, que es intangible, que efectúa el mundo físico y lo afecta”. [Dr. Jeffrey Satinover]

Fíjense en que el dr. Satinover va un paso más allá que Fred Alan Wolf cuando dice que la consciencia “efectúa (o crea) el mundo físico y lo afecta”, a la vez.

Entonces el dr. Newberg se preguntaba “...si el mundo material puede derivarse realmente o no de una realidad de la consciencia, o si la consciencia misma puede ser incluso el material fundamental del Universo...” [Dr. Andrew Newberg]

De modo que la respuesta más sencilla y mejor a la pregunta “¿quién, o qué, escoge ciertas frecuencias de onda específicas desde El Campo, las descarga en un cerebro humano para que se conviertan en hologramas y se hagan la “realidad” que vemos y experimentamos?”...

... es la “consciencia”.

Entonces, ¿qué hay que poner en el lugar de la pistola láser? Según este modelo, la respuesta es ...

¡No, no!, ya estamos de acuerdo en que no es Ed Harris...

...la “consciencia”.

La “consciencia” es lo que escoge las frecuencias de onda específicas desde El Campo para descargarlas en un cerebro humano y crear así su película holográfica de inmersión total en 3D.

Ahora bien, claramente esto no es un proceso lineal como estos gráficos lo hacen parecer; pero esta es la limitación de las imágenes en dos dimensiones (¡ojalá tuviera un holograma de esto para mostrárselo!) Lo que probablemente esté más cerca de la verdad es algo así en tres dimensiones... y bien pudiera ser que la Consciencia y El Campo estén más entrelazados.

Sea como fuere, ¿estamos todos de acuerdo? La *consciencia* es lo que escoge las frecuencias de onda específicas que quiere, desde las posibilidades ilimitadas de El Campo, y las descarga en un cerebro humano, el cual a su vez las convierte en las partículas de espacio/tiempo de las que brota nuestra “realidad” holográfica.

¡Maravilloso!, pregunta respondida, problema resuelto. Ya podemos irnos a casa.

¡Ay! un momentito...

¿Qué es exactamente la “consciencia” en este contexto? Saber eso sería muy importante. ¿Cómo es posible que hagamos un “modelo de la consciencia” a menos que sepamos qué queremos decir con la palabra “consciencia”?

Volvamos a los expertos y averigüemos qué es la “consciencia”.

¿Qué es la "conciencia?" [Candace Pert]

Bien, la "consciencia" es algo muy difícil de definir. [Dr. Andrew Newberg]

¿Cuál sería una definición sencilla de "consciencia"? [Fred Alan Wolf]

¿Qué es la "consciencia"? ¿De dónde viene? [Dr. John Hagelin]

¿Qué es la "conciencia"? Ummm... [Dr. David Albert]

La gente he intentado explicar la “consciencia” intentado averiguar qué es exactamente, lo que significa para nosotros, los seres humanos, incluso por qué la tenemos... [Dr. Andrew Newberg]

“¿Qué es la "conciencia"? Ahh... Ehh. Bueno... [Dr. Stuart Hameroff]

Bien, quiero decir que voy a darte una respuesta que no te dejará contento... ummm... ummm... y tampoco yo estoy contento con ella. No sé qué más decir sobre ello en este momento. [Dr. David Albert]

Una forma simple de definirla es que tiene que ver con la percepción y, en concreto, tiene que ver con la percepción de sí mismo. Al menos así es como nosotros, como seres humanos, tenemos autoconsciencia, de manera que cuando nos miramos al espejo reconocemos... que es a nosotros a quienes miramos y no a cualquier otra persona o animal. [Dr. Andrew Newberg]

Hay algunos... se puede usar toda clase de palabras... conocimiento, autoconocimiento, sensibilidad, sentimientos, lo que en filosofía se llama qualia. Todas estas palabras parecen ser sinónimos de ella, pero no esclarecen lo que ocurre al fondo del asunto. Yo... baste con decir que... Me estoy poniendo otra vez en el límite... ummm... ummm... el fenómeno de la consciencia me parece uno de los puntos en los que va a ser más fuerte el choque entre el punto de vista del mundo científico y los diferentes puntos de vista de mundos anticientíficos. Ummm... ummm... Exactamente esta es la razón por la que creo que es un fenómeno enormemente importante. [Dr. David Albert]

Aplaudo la honradez, la integridad y la humildad de estos expertos cuando admiten que no tienen ni idea de qué pueda ser esta “consciencia” de la que hablamos. Pero de veras tenemos que saberlo, de manera que vamos a profundizar un poco más.

Por ejemplo, ¿es “consciencia” lo mismo que “autoconsciencia”? ¿Es lo mismo que “percatación”, como indicaba el dr. Newberg? ¿Es lo mismo que “sensibilidad”, o “sentimientos”, o “qualia”, como indicaba el dr. Albert?

Quizá el diccionario nos dé una buena definición de “consciencia” en este contexto.

En la página web Merriam-Webster Dictionary.com, he encontrado cinco definiciones de “consciencia”. Vamos a estudiar esas cinco definiciones una por una.

La definición número 1 tiene tres partes. Dice:

“A. La cualidad o estado de darse cuenta, especialmente de algo dentro de uno mismo”.

“B. El estado o hecho de ser consciente de un objeto, estado o hecho externo”.

“C. Percatación, en especial, preocupación por alguna causa política o social”.

De manera que esta definición tiene mucho que ver con “percatación”, tanto en uno mismo como fuera de uno. Pero eso no parece que encaje en lo que hablamos sobre el otro lado de El Campo. La “consciencia” de la que hablamos es mucho más que sólo “percatación”, es hacer elecciones y tomar decisiones de las que NOSOTROS no nos damos cuenta.

Vamos con la definición número 2...

“El estado de estar caracterizado por la sensación, la emoción, la volición o el pensamiento. Mente”.

No, la mente y las emociones tampoco son lo que buscamos aquí.

Definición número 3...

“La totalidad de los estados conscientes de una persona”.

Bien, ésta podría acercarse un poco más, ya que habla de “totalidad”, pero no me sirve para saber qué es la “consciencia” al otro lado de El Campo.

Definición número 4...

“El estado normal de la vida consciente”.

Eso no sirve para nada.

Y la definición número 5...

“El nivel superior de la vida mental del que la persona se da cuenta, en contraste con los procesos inconscientes”.

Lo primero es que claramente no hablamos aquí de “vida mental” al referirnos a la consciencia al otro lado de El Campo.

Y además, como ocurre en los experimentos de Berlín con los botones izquierdo y derecho, nosotros NO nos damos cuenta de lo que escogía nuestra experiencia holográfica. De hecho, no nos dábamos cuenta de ello hasta 6 segundos después de que el holograma fuese escogido y descargado en nuestro cerebro.

De hecho, la elección de qué experiencia íbamos a tener – apretar el botón derecho o el izquierdo – era indudablemente un “proceso INconsciente” en todo caso, por lo que respecta a nosotros en este lado de El Campo.

“Completamente. Parece que hay mucha actividad cerebral inconsciente que da forma a tus decisiones, y que tu consciencia llega en una etapa muy tardía.”

Así que la definición número 5 contradice directamente lo que buscamos.

Entonces busqué “autoconsciencia” y “consciente” y “autoconsciente”, pero nada de ello parecía verter ninguna luz sobre el uso de la palabra “consciencia” para lo que al otro lado de El Campo escoge las experiencias que tenemos.

De modo que, en la duda, intentémoslo en Wikipedia:

“‘Consciencia’ es una palabra que se ha usado para referirse a una variedad de aspectos de la relación entre la mente y el mundo con el que interactúa. En algún momento se ha definido como: experiencia subjetiva; percepción; capacidad de experimentar sentimientos; estado de alerta; tener un sentido de identidad; sistema de control ejecutivo de la mente”. [Wikipedia]

Como decimos en los Estados Unidos, “esto hace que todo esté tan claro como el barro”.

Aquello en lo que creo que PODEMOS estar de acuerdo, después de todo esto, es en que la palabra “consciencia” tiene un montón de definiciones, connotaciones y usos diferentes, por eso no avanzamos en el intento de encontrar qué es exactamente la “consciencia” al otro lado de El Campo.

V.S. Ramachandran es director del Centro del Cerebro y la Cognición, catedrático en el Departamento de Psicología y Programa de Neurociencias en la Universidad de California en San Diego, y catedrático adjunto de Biología en el Salk Institute. Rama dice:

“Podríamos vernos forzados a admitir que la consciencia, como el infinito y los conceptos de partícula-onda de la Mecánica Cuántica, es una propiedad que no se puede hacer directa intuitivamente. La consciencia – como la gravedad, la masa y la carga eléctrica – puede ser una de esas propiedades irreducibles del Universo para las que no hay explicación posible”.

O, como alguien dijo en Internet, “dar una definición a la consciencia es tan difícil como responder a alguien que te pregunte por qué te gusta lo que te gusta”.

Llamamos “consciencia” a “eso” que hay al otro lado de El Campo porque parece que se da cuenta, que hace sus elecciones y que toma sus decisiones, cosas que normalmente asociamos con nuestra propia “consciencia”.

Pero usamos la misma palabra – “consciencia” – para otras cosas a ESTE lado de El Campo – como “mente”, “percatación”, “vida mental”, “estado de alerta” e “identidad” – que no tienen nada que ver con lo que hay al otro lado de El Campo.

Así que creo que está claro que nadie sabe realmente qué es la **consciencia** – especialmente en este contexto – o cómo definirla apropiadamente.

¿Recuerdan aquel aparato de radio de la Primera parte que llevamos a la tribu del Amazonas? Al final averiguaron que la música que se oía tenía que provenir de ondas de sonido en el aire, que ellos no podían ver, y que el aparato transformaba esas ondas de sonido en música.

Supongo que en algún momento posterior darían el paso siguiente y preguntarían, “¿quién crea esas ondas de sonido?”, “¿quién elige emitir ciertas ondas de sonido en ciertas frecuencias, de modo que cuando cambiamos el dial sale música diferente?”.

Es posible que los nativos encontrasen un día la respuesta a esas preguntas, pero, desgraciadamente, nosotros no lo haremos. Nosotros somos incapaces de saber, y siempre lo seremos, qué es exactamente esta “consciencia”, sencillamente porque estamos en este lado de El Campo y nuestros cerebros – al menos, según Karl Pribram – están diseñados como receptores y traductores holográficos, y no tienen la capacidad, o la habilidad, de acceder o procesar información alguna del otro lado de El Campo.

De modo que cualquier cosa que podamos decir sobre lo que ocurre en el otro lado de El Campo es simple especulación.

Fundamentalmente, parece que nadie sabe qué es esta “consciencia”. Probablemente esto sea lo más verdadero que podamos decir en este momento.

Sólo sabemos que algo – a lo que llamamos “Consciencia” de momento – debe existir en el otro lado de El Campo, que escoge nuestras experiencias y las descarga en nuestros cerebros.

Lo que SI podemos hacer es construir un modelo basado en la evidencia científica que tenemos y ver si funciona bien.

Así que revisemos brevemente lo que sabemos por la ciencia que es cierto hasta este momento.

La “consciencia” – sea lo que sea – escoge ciertas frecuencias de onda que desea de entre el número infinito de posibilidades en El Campo, descarga esas frecuencias específicas en un cerebro humano, el

cual las traduce en una película holográfica de inmersión total en 3D colapsando la función de onda, y luego proyecta esa película “ahí fuera” para que la experimentemos como nuestra “realidad”.

Hemos llegado ahora al punto medio de esta serie de cinco talleres, y también hemos alcanzado los límites de lo que la Física Cuántica puede decirnos en este momento.

Pero hace unos pocos minutos dije que íbamos a construir un modelo basado en la Física Cuántica y en las últimas investigaciones cerebrales, para examinar ciertas teorías de cómo puede funcionar este Universo Holográfico, contrariamente a todo lo que nos han enseñado hasta la fecha.

Y aún podemos hacerlo. Después de todo sólo estamos jugando con un modelo, esto no es ingeniería espacial. Pero vamos a tener que cambiar ahora de la Física Cuántica a la Metafísica. Tengo que ser honrado con ustedes: dije al principio de la Primera parte que ustedes no escucharían mis teorías, creencias y opiniones, y hasta ahora ha sido cierto. He hecho que oigan todo esto de los científicos mismos directamente.

Esto va a cambiar ahora. Según hablaba de este “modelo de la consciencia”, que muchos de nosotros hemos venido utilizando y comprobando durante los últimos años, también incluiré algunas de mis propias teorías basadas en mi investigación y mi experiencia, junto con aportes de otros.

Sin embargo, sea cual sea el modelo que construyamos, éste DEBE adecuarse y ser coherente con todas las evidencias científicas que tenemos hasta la fecha. Esto es un requisito previo en cualquier modelo que construya cualquiera. El primer paso que tenemos que dar es elaborar una definición que funcione de esto que llamamos “consciencia”. No sólo una definición, sino un nombre nuevo, y así no seguiremos confundiendo con nuestra propia consciencia en este lado de El Campo.

Necesitamos algo claro y específico, incluso si es sólo una suposición por ahora – algo en lo que basar este modelo -, algo cuyo significado todos comprendamos cuando decimos que la “consciencia” es lo que crea nuestras experiencias holográficas.

Entonces, a lo mejor es hora de intentar otro acceso...

A menudo funciona bien que cuando no podemos averiguar lo que ES algo, comencemos por eliminar aquello que sabemos que NO es.

Recuerden lo que dijo Leonard Susskind:

“Hay una cita que me gusta mucho, que viene de un intelectual famoso llamado Sherlock Holmes: ‘Cuando hayas eliminado todo lo que es imposible, lo que queda debe ser la verdad, por improbable que parezca’.”

Vamos a tomarnos unos minutos para hablar de lo que estamos bastante seguros que NO es la “consciencia” al otro de El Campo, y entonces es posible que podamos construir más fácilmente un modelo de lo que ES.

Creo que estamos de acuerdo en que la “consciencia” del otro lado de El Campo:

- * No es el cuerpo
- * No es el cerebro
- * No es la mente

* No es el intelecto

ni cualquier otra cosa en el universo holográfico en este lado de El Campo.

Estas cosas pertenecen al “ser humano”, que es la “autoconsciencia” que vive en la realidad holográfica.

NO es la “consciencia” que ustedes y yo tenemos ahora mismo: la “autoconsciencia” que es “consciente de los propios actos o estados como algo que pertenece o se origina en uno mismo”, como define el diccionario.

Todas las investigaciones cerebrales demuestran que NO somos conscientes, que NO nos damos cuenta de la experiencia que estamos a punto de tener hasta DESPUÉS de que el cerebro y el cuerpo lo sepan..., hasta DESPUÉS de que la experiencia haya sido elegida por esta “consciencia” al otro lado de El Campo y haya sido descargada en nuestro cerebro, ya que, como en el caso del experimento de la BBC en Berlín, alguien que vigile nuestra actividad cerebral sabe qué experiencia estamos a punto de tener incluso 6 segundos ANTES de que nuestra propia autoconsciencia lo sepa.

“Vale, esto tiene que ser el experimento más traumático que creo haber visto en este trayecto. El hecho de que, cuando soy consciente de elegir, John pueda predecir seis segundos antes lo que yo voy a hacer, antes incluso de que yo me dé cuenta de lo que iba a hacer, es absolutamente extraordinario. Seis segundos es tanto tiempo... No me parece tan alarmante que, vale, claro, algunas partes de mi mente inconsciente asciendan gradualmente a una decisión consciente; pero, al mirar dentro de mi cabeza, la consciencia de John lo sabe antes de que yo sepa conscientemente lo que voy a hacer. Esto es muy impactante”.

De modo que alguna “consciencia”, de la que NO somos conscientes, debe ser la que elige las frecuencias de onda específicas desde el otro lado de El Campo y las descarga en nuestro cerebro para que tengamos esa experiencia.

Es hora de pedir la ayuda de un canalizador. Este canalizador se llama Darryl Anka – primo del famoso cantautor Paul Anka – y canaliza una entidad llamada Bashar.

Esta es una grabación de audio de una sesión con Bashar, en la que habla directamente sobre este asunto usando una diferenciación muy ingeniosa entre concebir, recibir y percibir. Vayan leyendo cuidadosamente...

La mayoría de ustedes están familiarizados con la idea de que tienen una consciencia física (una personalidad como seres físicos) con la que se relacionan como su “yo”, por así decirlo. Pero luego viene esta idea misteriosa del “yo superior”. Dicho sencillamente, la mayoría de ustedes comprenden, o al menos intuyen, que ese llamado “yo superior”, bien, es relativamente no físico. Dicho aún más sencillamente, ustedes podrían decir que existe una frecuencia de vibración por encima de la realidad física (más allá de la realidad física) en la que reside aquello que podrían llamar una “plantilla” de la realidad física, o una plantilla sobre la que construyen su experiencia física. En ese nivel de la plantilla, más allá del umbral físico, es donde existe el “yo superior”. De manera que el “yo superior” es como un principio guía, un principio rector, por así decirlo.

*Tal vez les sorprenda saber que ustedes, como conceptos de la personalidad (como mentes físicas) no conciben idea alguna. ¿Qué quiero decir? La personalidad no concibe los conceptos. **Percibe** los conceptos, no los **concibe**. Aquí hay tres niveles: el “yo superior”, **concibe**; el cerebro físico, **recibe**; la mente de la personalidad, **percibe**. No hace nada más. Cualquier idea, cualquier inspiración, cualquier*

*imaginación que “tú” hayas tenido alguna vez no ha venido de tu parte mente física, ha venido de tu parte “yo superior” a través del receptor (el cerebro), y se traduce por el cerebro en una vibración que luego la mente física **percibe** como una realidad reflejada.*

Lo diré otra vez, porque entenderlo es esencial. Como mente física, tú no concibes idea alguna. La mente física no está diseñada para eso. No puede crear ideas, sólo puede percibir el resultado de una idea del “yo superior”.

Ahora bien, esto al principio puede sonar como algo limitador, pero de hecho es muy liberador, ¡porque todos podéis dejar de pensar! Todos podéis dejar de creer que estáis al mando. Todos podéis dejar de creer que tenéis que pensar en todo. Todos podéis dejar de creer que sois quienes guiáis la nave. No lo sois. Vosotros sólo miráis a la carretera, sólo estáis experimentando el camino.

Pero la razón por la que se meten en problemas, la razón por la que se sienten atrapados como mentes físicas, es porque les han enseñado a creer que la mente física es quien viene con todas estas cosas. Y no lo es. Así que cuando tratan de manipularlo no funciona, porque la mente física no se ha diseñado realmente para crear esos conceptos. Se ha diseñado sólo para percibir el efecto de la creación de esos conceptos a través del receptor, el cerebro físico.

*Y esto les permite aligerar la carga, les permite que dejen de cargar con tanto equipaje, les permite que dejen de intentar hacer el trabajo de su “yo superior” y hagan simplemente el suyo. Por eso tantos de ustedes están tan cansados cuando intentar hacer ciertas cosas de cierto modo. Eso es porque intentan hacer un trabajo para el que no fueron diseñados. ¡Eso es agotador! ¡Paren! No se les ha contratado para hacer ese trabajo. Su “yo superior” ya tiene ese trabajo y funciona perfectamente para ustedes. Trabajen con él, trabajen con él y no contra él intentando hacer el trabajo para el que ha sido diseñado él. Hagan solamente el trabajo para el que fueron diseñados ustedes, que es **percibir**.*

*Así que, de nuevo: el “yo superior”, **concibe**; el cerebro físico, **recibe**; la mente física, **percibe**. Nada más.*

Si combinamos la terminología de Bashar con la que hemos venido usando en estos talleres, entonces “consciencia” – lo que Bashar llamaba el “Yo Superior” – concibe, o crea. El cerebro recibe, y ahora sabemos también que traduce las ondas en hologramas. Y ustedes – lo que Bashar llamaba “conceptos de la personalidad” – perciben y luego reaccionan y responden.

Bashar dijo cosas muy interesantes en esta sesión, tales como:

“El ‘Yo Superior’ es ‘como el principio gobernante’...”

¿Recuerdan al catedrático John Haynes?

“Parece que lo que revelan nuestros experimentos es que se despliega un mecanismo, un mecanismo determinista que te conduce a tu decisión en un momento posterior en el tiempo. Y eso es inevitable, sólo puede ir en una dirección”.

¿Es esta “consciencia” al otro lado de El Campo – el “principio gobernante” de Bashar – lo mismo que aquello a lo que el profesor Haynes se refería cuando hablaba de un “mecanismo determinista”?

Bashar dijo también que “la personalidad no concibe los conceptos”. Por supuesto, Bashar estaba utilizando este ingenioso lenguaje de **concebir**, **recibir** y **percibir**. Pero “concebir” significa “crear”, de manera que Bashar dice claramente que es el “Yo Superior” el que crea, no nosotros, no los “conceptos de

la personalidad” en este lado de El Campo. Lo único que un Concepto de la Personalidad – o sea, ustedes y yo – puede hacer es percibir el “efecto de la creación” del “Yo Superior”.

En un lenguaje muy sencillo, es el “Yo Superior” del otro lado de El Campo el que crea nuestras experiencias, y NO nosotros en este lado, sea la que sea la consciencia o autoconsciencia que tengamos. De hecho, según Bashar, nosotros, en este lado de El Campo, somos incapaces de crear nada de lo que tiene que ver con nuestras experiencias holográficas.

“Tal vez les sorprenda saber que ustedes, como conceptos de la personalidad (como mentes físicas) no conciben idea alguna. Cualquier idea, cualquier inspiración, cualquier imaginación que ‘tú’ hayas tenido alguna vez no ha venido de tu parte mente física, ha venido de tu parte ‘yo superior’ a través del receptor (el cerebro), y se traduce por el cerebro en una vibración que luego la mente física PERcibe como una realidad reflejada”.

Bashar decía también: *“Todos podéis dejar de creer que sois quienes guiáis la nave. No lo sois. Vosotros sólo miráis a la ruta, sólo estáis experimentando el camino”.*

Aparentemente a Bashar le gusta mezclar metáforas tanto como a mí. Mi forma favorita de decirlo es que ustedes – nosotros, yo – no conducimos el autobús. Ustedes y yo estamos simplemente sentados en la parte de atrás del autobús experimentando el paisaje según éste va pasando.

La Consciencia al otro lado de El Campo es quien conduce el autobús, quien decide dónde ir, dónde girar, cuándo parar, cuándo arrancar, qué paisajes ver, qué experiencias vamos a tener.... Nuestro trabajo consiste en tener esas experiencias, percibir las (como diría Bashar), y reaccionar y responder a ellas de la forma que queramos.

Por supuesto que esto es una idea muy radical. Debería volver a poner el video del dr. Amit Goswami... “este es el único pensamiento radical que hay que hacer. Es tan radical... es tan difícil...” Pero no lo haré.

Aún así, esta idea se apoya completamente en la investigación cerebral reciente. Nosotros – ustedes y yo en la realidad holográfica de este lado de El Campo – no tenemos el poder, ni podemos tenerlo, de crear nuestras experiencias. Eso es trabajo de la consciencia al otro lado de El Campo, lo que Bashar llamaba el “Yo Superior”, que es lo único que está en la posición correcta para elegir las frecuencias que quiere desde El Campo para crear nuestra realidad holográfica.

Recuerden que, según toda la Física Cuántica que han oído, todo lo que vemos en este universo holográfico “viene o emerge” de El Campo.

“...no podemos explicar lo que vemos como materia a menos que nos imaginemos que esas partículas de materia provienen, o emergen, de alguna manera de esos patrones de onda de pensamiento, que son invisibles”.

Y recuerden el paso 2 para crear un holograma: el rayo láser que escoge las frecuencias de onda específicas que hacer brotar está en el otro lado de la placa holográfica desde el holograma. Así que la fuente de todo lo que vemos en nuestra “realidad” debe estar en el otro lado de El Campo, escogiendo las frecuencias de onda específicas para crear nuestros hologramas.

No sólo eso, una vez que la experiencia holográfica ha sido creada y descargada, nosotros tampoco tenemos el poder de cambiar, arreglar o mejorar ninguna experiencia holográfica, incluso si pensamos que a veces nos gustaría hacerlo porque hemos juzgado algo en esa experiencia como “malo” o, al menos, que

no es lo que queremos. No importa cuánto utilicemos El Secreto, o la Ley de Atracción, o la visualización, o los rituales, o cosas en ese estilo. Como dijo Bashar: “cuando intentas manipularlo, no funciona”.

Sin embargo, lo que SI tenemos es poder absoluto – libre albedrío total – sobre cómo queremos reaccionar o responder a cualquier experiencia.

Así que sabemos ahora mucho más de esta Consciencia del otro lado de El Campo. Su trabajo – o, al menos, uno de sus trabajos – es crear una película holográfica de inmersión total en 3D, hasta el más mínimo detalle, y luego descargarla en un cerebro humano.

Déjenme que lo diga otra vez muy claro: “nosotros” – ustedes y yo en este lado de El Campo – **no** somos quienes creamos nuestras experiencias. No podemos ser nosotros, sencillamente, ya que estamos en el lado equivocado de El Campo para escoger frecuencias de onda que descargar como hologramas.

De todos los conceptos nuevos de los que hemos hablado hasta ahora en estos talleres, éste es el que va a provocar los mayores cambios en su vida, en sus sistemas de creencias, en su realidad y en su espiritualidad. Como decía Bashar: “al principio esto puede sonar como algo limitador, pero en realidad es muy liberador”. Experimentarán eso por ustedes mismos si deciden empezar a usar este modelo es sus vidas.

Pero para mucha gente es también el concepto más difícil de aceptar.

¿Por qué?

En la Primera parte hemos sabido que la “realidad” que vemos “ahí fuera” es verdaderamente una película holográfica de inmersión total en 3D. Eso no era realmente un problema para la mayor parte de la gente.

En la Segunda parte hemos visto que ustedes son quienes proyectan esa película “ahí fuera” para percibirla, y que no existe una realidad objetiva independiente. Quizá eso sí que ya era un problemilla.

Pero ahora estoy indicando que todas las evidencias apuntan al hecho de que ustedes no crean las experiencias que van teniendo en sus vidas. Y ahora ya tenemos un gran problema.

¿Por qué?

Bien, para empezar diremos que a ustedes les han enseñado justo lo contrario desde que nacieron. Mucha gente tiene la creencia, profundamente arraigada, de que son USTEDES quienes conducen el autobús – de que USTEDES están al mando, de que USTEDES crean sus experiencias, de que USTEDES son los responsables del paisaje que ven – y ustedes han ido creando un sistema de creencias enorme e intrincado alrededor de eso. De hecho es muy posible que ustedes hayan intentado ser el conductor del autobús durante años y años, y eso no es fácil de dejar. Ustedes han puesto mucho de sí mismos en esa creencia, ustedes han invertido mucho tiempo usando esa creencia.

Pero también hay una razón más profunda para que este concepto sea tan difícil: es porque es la primera vez que el ego ha sido amenazado de veras. El ego cree que está al mando; en realidad se diseñó así, de modo que sólo está haciendo el trabajo para el que fue diseñado, no hagamos juicios. Pero no le gusta que ustedes consideren siquiera la posibilidad de que no estén creando sus experiencias o, al menos, de que no estén colaborando en su creación. Su existencia depende de que ustedes mantengan esas creencias.

Eso es lo que pido que ustedes hagan, aunque sea por un rato, a lo mejor solo como experimento: que consideren la posibilidad de que ustedes no escogen, ni crean, ni colaboran en la creación de sus experiencias; de que “ustedes”, que miran este video ahora mismo, NO son la “consciencia” del otro lado de El Campo, y de que, literalmente, no tienen poder en este lado de El Campo para crear, arreglar o mejorar cualquier experiencia que tengan.

Podrían decirse a sí mismos que la “consciencia” del otro lado de El Campo es parte de ustedes – su “Yo” auténtico -, su Yo Superior, como decía Bashar. Así que, en realidad, “YO” ESTOY creando mi realidad.

Es cierto que la New Age ha llegado a grandes extremos para convencerte de que “tú” eres “verdaderamente” este “Yo superior”, de que todo lo que tienes que hacer es evolucionar espiritualmente hasta que te des cuenta de ello y te transformes a ti mismo en ese “Yo superior”.

Pero, ¿es cierto?

Porque si no lo es, puede llegar a ser un sistema de creencias muy limitador.

Si alguna vez uno quiere confundir de veras a alguien, volverle loco, tenerlo bajo control o frustrarle completamente, sólo hay que darle un objetivo que le sea imposible de cumplir.

Reconozco que hay algunos que ganan un montón de dinero vendiendo técnicas que, supuestamente, se han diseñado para ayudar a la gente a convertirse en su “Yo superior”

Es una idea muy popular, una idea que apacigua mucho al ego.

Pero eso no hace que la hipótesis sea cierta, en modo alguno.

Bashar decía que debemos dejar de tratar ser el “Yo superior” intentando hacer su trabajo. “Intentáis hacer un trabajo para el que no fuisteis diseñados”, decía, “vuestro ‘Yo superior’ ya tiene ese trabajo y os funciona perfectamente... Haced sólo el trabajo para el que VOSOTROS habéis sido diseñados, que es el de **percibir**”.

Permítanme que les dé un par de ejemplos de lo que quiero decir:

Piensen, por un momento, en un trompetista en una orquesta...

Si tu trabajo fuese ser el trompetista, ¿que crees que pasaría si intentases ser el director? Muy probablemente la orquesta estaría en grandes dificultades, y tú estarías confuso, infeliz y siempre insatisfecho.

¿Es que el trompetista elige la música que toca la orquesta?

No, un buen trompetista sabe que es el trompetista y no intenta ser algo distinto.

¿Y el defensa derecho de un equipo de fútbol?

Si tu trabajo fuese ser el defensa derecho, ¿qué crees que pasaría si intentases ser el centrocampista? Muy posiblemente el equipo tendría muchos problemas y tú estarías confuso, infeliz y siempre insatisfecho.

¿Es el defensa derecho el que organiza el juego y dirige el equipo?

No, un buen defensa derecho sabe que es el defensa derecho y no intenta ser algo distinto.

Piensen ahora en una surfista... ¿Cree ella que es quien crea las olas? Si la surfista creyera que era ella quien creaba las olas e intentase hacer ese trabajo, estaría en un gran problema: confusa, infeliz y siempre insatisfecha, ¡y no disfrutaría nunca del surf! En lugar de eso, espera con curiosidad a ver cuál es la siguiente ola que se crea para que la monte.

Yo no digo que no estés conectado a esa “consciencia” del otro lado de El Campo (hablaremos de esa conexión en el próximo taller). Lo que digo es que NO lo eres, de la misma manera que diría que tú estás conectado con tus padres, pero no eres ellos.

¿Cómo podrías ser tú esa “consciencia” que crea tu realidad cuando, de hecho, ni siquiera sabes qué experiencia holográfica viene hasta 6 segundos después de que lo sepan tu cerebro y tu cuerpo?

Digo que este modelo indica que es hora de que dejemos de intentar hacer un trabajo para el que no fuimos diseñados, según Bashar; de que afrontemos el hecho de que nosotros, en este lado de El Campo, NO somos la consciencia que crea nuestras experiencias; y de que dejemos de intentar ser algo que no somos y que nunca seremos.

¿Hay de qué extrañarse porque tanta gente esté tan deprimida, insatisfecha, infeliz, irrealizada y frustrada? Como decía Bashar, han intentado con mucha fuerza ser algo que no son.

Sólo al ego le gustaría hacernos creer que somos más de lo que realmente somos y, en este caso, hacernos creer que somos la “consciencia” que crea nuestras experiencias. La forma en la que trabajó el ego durante tanto tiempo fue un mecanismo muy perfecto, pero ahora es la hora de un juego nuevo.

Hablaremos también mucho más de nuestra relación con esta “consciencia” en el próximo taller.

Una vez más: este modelo dice que nosotros NO somos la “consciencia” del otro lado de El Campo; que nosotros NO somos nuestro “Yo superior”, que nosotros NO estamos en fase de “entrenamiento” para ser nuestro “Yo superior”; que el “Yo superior” NO es “quien nosotros somos realmente”; y que nosotros NO seremos jamás nuestro “Yo superior”, por muchos ayunos, oraciones, meditaciones, comidas orgánicas o “desarrollos espirituales” que hagamos.

Simplemente, no podemos ser nosotros, ya que estamos en el lado equivocado de El Campo para escoger las frecuencias de onda específicas que descargar como hologramas... y, literalmente, no tenemos el poder en este lado de El Campo de crear, cambiar, arreglar o mejorar ninguna experiencia que tengamos.

Creo que es hora de que elaboremos un nombre nuevo para esta “consciencia” en el otro lado de El Campo, de modo que podamos dejar toda esta confusión de usar el mismo nombre para cosas muy diferentes.

¿Importa verdaderamente cómo lo llamemos? Por ejemplo, ¿pueden ustedes llamarlo de manera diferente que yo? Bien, supongo que sí, aunque siempre ayuda que tengamos el mismo nombre para algo de lo que queramos hablar entre nosotros. Si yo lo llamase “silla” y ustedes lo llamaran “mesa”, la conversación no sería tan fácil.

Hay otro factor involucrado en esto. Aquellos de nosotros que hemos ido viviendo y comprobando este modelo desde hace ya algunos años hemos descubierto por la experiencia que las palabras – el lenguaje –

toman una importancia nueva. El hombre que me inició en este modelo, Robert Scheinfeld, lo llama “vocabulario transformativo”

Fundamentalmente, hemos descubierto que gran parte de nuestro lenguaje se basa en los juicios, creencias y opiniones que hemos ido desarrollando - junto con los miedos que gobiernan nuestras vidas -, que, simplemente, ya no expresan lo que queremos decir en este nuevo modelo.

Por ejemplo, Bashar llamaba a esta “consciencia” al otro lado de El Campo el “Yo Superior”. Francamente, ese nombre puede ser visto como muy crítico. La palabra “superior” implica que esta consciencia es, de alguna manera, “mejor que”, o “más elevada que”, o “más espiritual que”, o “más avanzada que” lo que somos nosotros en este lado de El Campo.

No hay duda alguna de que nosotros somos diferentes, pero no somos “peores”, ni “inferiores” que esta “consciencia”; y estoy seguro de que esa “consciencia” no quiere que creamos que lo somos, del mismo modo que un buen padre no querría que un hijo creyese que era una versión inferior de él, de ninguna manera.

Por la misma razón, términos como “consciencia superior”, o “poder superior”, o “yo expandido” no funcionan tampoco.

Y hay términos de la New Age como “Mente Universal”, “Consciencia Cósmica”, “Rayo de Dios”, “Ser Divino” – y la lista sigue y sigue, al parecer para siempre... Pero todos esos términos implican que hay una posición de “iluminación”, un “avatar”, un “alma avanzada”, y demás; una posición que uno no ha alcanzado, pero que “debería”, haciéndolo a uno “menos que” en su condición actual.

Cuando hayan terminado esta serie de talleres, espero que comprendan totalmente que ustedes NO son “menos que” nada y puedan dejar de juzgarse a sí mismos creyendo que tienen que ser algo distinto de lo que son.

Así que me gustaría encontrar un nombre que no sea crítico ni menospreciativo con nosotros como seres humanos.

Del mismo modo, no quiero usar “alma”, o “espíritu”, o nada que tenga connotaciones religiosas. Esto no va de teología, ni de maestros ascendidos, ni de niveles superiores de espiritualidad. Además, no parece que haya mucho más conformidad en lo que palabras como “alma” o “espíritu” significan que en lo que quiere decir “consciencia”.

René Descartes decía: “pienso, luego existo”. Sin embargo, en la Física Cuántica descubrimos que también es cierto lo opuesto de todo: “existo, luego pienso”.

La **consciencia** de la que hablamos ahora es el “Yo soy”; ustedes, y yo, y nuestra autoconsciencia somos el “Yo pienso”.

Cuando hablamos de “tú” y “yo” en nuestra película de inmersión total en este lado de El Campo, en realidad podríamos llamarnos a nosotros mismos el “Yo finito”, sujeto a las limitaciones y restricciones del universo holográfico.

Cuando hablamos de la “consciencia” del otro lado de El Campo, imagino que tiene más de naturaleza “infinita”, que no está sujeta a las limitaciones y restricciones del universo holográfico, y que quizá posee:

- Poder infinito
- Alegría infinita
- Sabiduría infinita
- Abundancia infinita
- Amor ilimitado y sin condiciones
- Un deseo ilimitado de jugar y de expresarse a sí mismo creativamente

(Que es el modelo de Robert Scheinfeld)

De modo que voy a sugerir que en lugar de llamarlo “consciencia” lo llamemos el “Yo Infinito”.

Al menos ese es un nombre que me ha funcionado muy bien según voy examinando y aplicando este modelo en mi vida. Así que, de ahora en adelante, en los próximos dos talleres llamaré a esta “consciencia” el “Yo Infinito”.

La conclusión de la Tercera parte.

Por lo tanto, para concluir: este modelo dice que es el Yo Infinito de ustedes al otro lado de El Campo el que escoge todas y cada una de las experiencias que ustedes tienen, seleccionando frecuencias de onda específicas entre las posibilidades ilimitadas de El Campo y descargando esas experiencias en sus cerebros de la forma exacta que desea, hasta el más mínimo detalle.

Entonces, ¿qué hay de ese dicho de la New Age que reza: “tú creas tu propia realidad”? Según este modelo, este eslógan no es muy acertado. Lo que parece ser más acertado es que tu Yo Infinito crea tus experiencias holográficas únicas, que tú percibes, ante las que eres totalmente libre de reaccionar y responder de la forma que elijas.

Se podría decir “tu Yo Infinito crea tus experiencias holográficas únicas”.

No es tan pegadizo como eslógan, pero es mucho más acertado.

De modo que aquí lo tenemos. **Esto** es el cambio fundamental que tiene que ocurrir en nuestro conocimiento de cómo funciona este Universo Holográfico...

... que tú y yo, en este lado de El Campo, NO creamos nuestras experiencias holográficas; que NO somos nuestro Yo Infinito; y que nuestro trabajo consiste simplemente en percibir esas experiencias creadas para nosotros por nuestro Yo Infinito y reaccionar y responder a esas experiencias de la forma que escojamos.

Esto es el equivalente de descubrir que la Tierra es redonda, y no plana.

Aquí es adonde nos dirigíamos en estos talleres.

¿Por qué es tan importante? Porque parece que la alegría verdadera y la paz de espíritu son capaces de aceptar por igual cada momento de cada experiencia, sin juzgar que una experiencia sea “mejor” o “peor” que cualquier otra. Cuando uno se da cuenta y comprende de veras que es el Yo Infinito el que crea todas y cada una de las experiencias para uno, hasta el más mínimo detalle – y por lo tanto deja de juzgar esas experiencias y de resistirse a ellas – se hace relativamente fácil – o, debería decir, relativamente **más** fácil – hacerlo.

A su vez, esto significa que uno puede vivir realmente en el momento, sabiendo que la experiencia que tiene es perfecta exactamente de la forma que es, enfocándose en agradecer lo que uno tiene, más que en lo que uno no tiene o en lo que uno desearía tener.

Pero esto suscita tantas preguntas... Como:

¿Por qué crea mi Yo Infinito una experiencia para mí que no me gusta?

¿Por qué no me da mi Yo Infinito lo que yo quiero: más dinero, una buena relación, felicidad, alegría y paz de espíritu?

¿Por qué me hace sufrir tanto mi Yo Infinito?

¿Soy yo realmente sólo un peón de mi Yo Infinito, como una marioneta colgada de las cuerdas?

Todas estas son preguntas muy válidas de las que hablaremos en la Cuarta parte de este seminario, junto con las cuestiones más básicas de:

Para empezar, ¿por qué me ha creado mi Yo Infinito como un holograma?

¿Qué objetivo tengo en el Universo Holográfico?

¿Cuál es la relación real entre mí en este lado de El Campo y mi Yo Infinito en el otro lado de él?

¿A qué juega mi Yo Infinito conmigo?

Le echaremos un vistazo a las respuestas a estas preguntas en la Cuarta parte.

Sus deberes, lo que quiero que hagan como preparación para ver la Cuarta parte de este seminario, son:

1. Ver la película *El Juego* (The Game), con Michael Douglas y Sean Penn, 1997.

Y después...

2. Practicar ver cada una de sus experiencias como que vienen de su Yo Infinito, que escribió el guión de la película holográfica de inmersión total en 3D que ustedes están proyectándose.

Una vez que hayan hecho sus deberes, visiten por favor

www.UniversoHolograficoTalleres.es

Para más información de cómo continuar con la Cuarta parte de esta serie de talleres.

Entretanto, pueden descargar mi libro *Las mariposas vuelan libres, un acercamiento nuevo y radical a la evolución espiritual* si visitan www.espiritualidad-cuantica.es